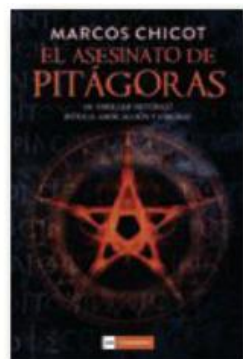




FILOSOFÍA, MATEMÁTICAS... Y ACCIÓN



El asesinato de Pitágoras
Marcos Chicot
Duomo Ediciones-Los Imperdibles

El filósofo Pitágoras está a punto de elegir, entre sus discípulos, al que será su sucesor, cuando éstos comienzan a ser asesinados. El investigador egipcio Akenon será el encargado de identificar al asesino, con la ayuda de la enigmática Ariadna, hija del filósofo, desencadenando una auténtica revolución política en la Grecia del siglo VI.

'El asesinato de Pitágoras', de Marcos Chicot, es un 'thriller' histórico ambientado en la antigua Grecia, apto tanto para amantes de la acción como para lectores curiosos. Después de triunfar en la red, llega al mundo editorial tradicional en papel

Por Carmen Delgado Fotografía Miguel G. Rodríguez

El mundo literario está sufriendo un cambio tecnológico notable, y en el camino de las novelas surgen nuevas bifurcaciones. Esto es lo que le ocurrió a la novela *El asesinato de Pitágoras*, de Marcos Chicot, que primero fue un éxito virtual —lleva ocho meses en el número uno de las más vendidas de Amazon, superando incluso a Dan Brown y su *Inferno*— lo que le ha permitido convertirse ahora en otro éxito editorial en papel.

Marcos Chicot, economista y psicólogo, decidió dejar su trabajo y apostar por su pasión, escribir, y además sobre un tema que, *a priori*, podría desanimar al común de los mortales. “Sé que puede generar aversión lo de Pitágoras y las matemáticas, como también lo histórico, pero el libro en realidad es un *thriller*, que intenta entretener muchísimo, y además es interesante”. Pero el resultado, a la vista

está, ha sido un *thriller* histórico con un ritmo trepidante atractivo tanto para quienes quieren sólo entretenerse con la lectura, o para aquellos que prefieren sacar algo más. “Hay tintes de novela negra con elementos filosóficos, como en la novela de Umberto Eco *El Nombre de la Rosa*, y a la gran mayoría de la gente no le molestaban”, razona.

La novela nos presenta al filósofo en su comunidad pitagórica de Crotona, una especie de Arcadia feliz en la que ha conseguido implantar unas normas de convivencia que pueden parecer el origen de la democracia. Incluso se ha extendido a otras colonias de la Magna Grecia, sentando, según algunos, las bases del cristianismo: “Comparte con el cristianismo la igualdad de razas, de naciones, la equidad... Es como un mesías, predicaba una forma totalmente diferente de comportarse”.



Pero no todo es armonía, y la novela se llena de acción por culpa de una serie de asesinatos que Akenón, un egipcio convertido en detective, al estilo de Gordiano, *El Sabueso* de Steven Saylor, deberá desvelar. Hay amor —la hija de Pitágoras, Ariadna, cuya belleza e inteligencia son fuente de problemas—, intriga política —la lucha por mantener el poder frente a la sociedad justa que propugna el filósofo—, esoterismo —los pitagóricos tienen una serie de poderes, si no paranormales, poco comprendidos por los demás—, malvados —no diremos más, por no meter *spoilers*—, curiosidades históricas —la descripción de la ciudad de Sibaris, origen del término sibarita— y matemáticas. Sí, matemáticas, un saber que podría parecer incompatible con una novela, pero que Chicot consigue hacer atractivo, aunque no seamos capaces de entender el famoso teorema de Pitágoras y del número Pi no sepamos más que dos decimales.

Chicot no ha querido abrumar al lector con la bibliografía, y aunque “me tiré un año estudiando estos temas 10 horas diarias”, ha decidido sustituirla por una carta al lector en la que explica sus fuentes y cuál fue la historia real, y cuánto tiene de imaginaria la novela. “La regla es ‘todo es tal como lo cuento’, o pudo ser como lo cuento”, señala el autor, que se ha empapado de clásicos como Jámblico o Porfirio.

No descarta que algún productor vea en *El asesinato de Pitágoras* lo que ya han visto los editores: un guión de cine. “La gente me dice que le resulta muy visual, muy dinámica, que parecen las escenas de una película, y es que, aunque no me lo planteé, yo lo visualizaba así, como una pantalla de cine. Un editor hasta me dijo que veía ya a los actores. ¡Ojalá llegáramos a ese punto!”

De momento, Chicot tiene en cartera la segunda parte de esta historia: “La escribí en 2012 pero este año no he podido hacer nada con el lanzamiento del libro”, aunque no quiere desvelar el nuevo misterio. “Habrá crímenes, investigaciones, pero hay un cambio”, avanza un autor que promete convertirse, él también, en un clásico.